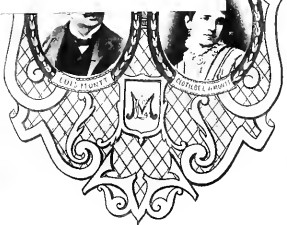




251166



John Carter Brown
Library
Brown University



Medina. Lima. 1635

X

71

(196)

re. Cuerpo de la Minería de aquellos mis Dominios: A cuyos fines he mandado despachar la presente Cédula firmada de mi Real mano, sellada con mi Sello secreto, y refrendada de mi infrascripto Secretario de Estado y del Despacho universal de las Indias, de la qual se tomará razon en la Contaduría General de ellas, y en las Oficinas de la Nueva-España que correspondan. Dada en Aranjuez á veinte y dos de Mayo de mil setecientos ochenta y tres. = YO EL REI. = Josef de Galvez. = Tomose razon en la Contaduría General de Indias. Madrid veinte y cinco de Mayo de mil setecientos ochenta y tres. = D. Francisco Machado. =

Es copia de la original.

Josef de Galvez.

546
REAL ORDEN

DE 8 DE DICIEMBRE

DE 1785,

Y

DECLARACIONES

EN SU CUMPLIMIENTO

HECHAS PARA ADAPTAR LA ORDENANZA

DE MINERIA

DE

NUEVA-ESPAÑA

A EL

VIRREINATO DE LIMA

AÑO DE 1786.

1800-1810

1810-1820

1820-1830

REJOE

Por lo á cobijar con regu-
 lada eludido el REY de el estado de decadencia,
 á que ha venido en este Reino el importante
 Ramo de Minería por la falta de método con
 que se gobiernan los Reales de Minas, y tam-
 bién por los frecuentes y empeñados litigios
 que siguen los Individuos de esta útil profesión,
 ocasionandoseles enormes gastos, y distracciones
 de ella, por residir en las Capitales, y demás
 parages á donde van en seguimiento de sus
 Pleitos; y deseando S. M. dar á este impor-
 tante Ramo todo el fomento de que necesita,
 y es capaz; teniendo experimentados los bue-
 nos efectos que ha producido en el Reino de
 Nueva-España la práctica y execucion de la Or-
 denanza General de Minería dispuesta para él
 en veinte y cinco de Mayo de ochenta y tres,
 de que se han remitido á U. S. algunos exem-
 plares, siendo, como es, urgentísima en este Rei-
 no la necesidad de iguales providencias, y re-
 glas; quiere el REY que inmediatamente pro-
 cedá U. S. á poner en práctica, y adaptar di-
 cha Ordenanza á las circunstancias locales de él,
 estableciendo el Real Tribunal General en esta
 Capital, y los Juzgados de Alzadas y Dipu-
 taciones territoriales que estime precisas en los

(21)

Lugares, y parages mas acomodados á el fin y objeto de dicha Ordenanza, procediendo de acuerdo con el Presidente de Chile, por lo que toca á aquel Reino, mediante que su corteza y atención tal vez no podrá sostener Tribunal General separado, y puede ser que baste en él uno ó mas Juzgados de Alzadas.

Tambien cuidará U. S. de arreglar el territorio en que el Real Tribunal General debe ejercer la jurisdicción contenciosa que el Artículo 2.º Título 3.º de la mencionada Ordenanza le concede á el de México, sin acomodarse precisamente á las veinte y cinco leguas de extension que allí se previenen, pues esto ha de regularse por U. S. prudencialmente, de manera que ni dicho Tribunal General se embaraze tanto en lo contencioso que no pueda atender á lo económico y directivo, ni le falte territorio proporcionado donde ejercer su autoridad contenciosa.

Por lo que toca á las Apelaciones de las Sentencias que diere el Real Tribunal General de que trata el Artículo 13.º del Título 3.º, quiere el REY que en lugar del Oidor que allí se previene haya de ser el Juez de Alzadas, entre U. S. como Superintendente de Real Hacienda

(34)

cienda, y tambien sus Subcesores en este Empleo, á hacer Cabeza de dicho Juzgado de Alzadas, y que en la forma de por las apelaciones, y en las demas reglas que previene el mencionado Artículo y los siguientes de aquel Título, se guarde y observe puntualmente quanto previenem. Asimismo ha resuelto S. M. que en lugar de los dos tercios de Real por Marco, que el Artículo 1.º Título 16.º de la mencionada Ordenanza concede á el Real Tribunal de México para su dotacion y gastos sobre todas las platas que entregaren en aquella Casa de Moneda, y en otras qualesquiera que se establezcan en lo sucesivo en el mismo Reyno, ó que se remitan á España por cuenta de dueños particulares, perdonando el antiguo duplicado derecho de un Real en cada Marco que pagaban á la Real Hacienda con titulo de Señoreage, contribuyan todos los Mineros de ese Reyno para gastos del Cuerpo, con un Real de esa moneda por cada Marco, en la propia forma, y vajo las reglas prescriptas para Nueva-España en dichos dos tercios de Real.

Aunque el Artículo 4.º Título 1.º de la misma Ordenanza prebiene que los Empleos de Administrador y Director Generales del Tribu-

(40)

no sean vitales, y como para esta determinacion influyeron principalmente las circunstancias personales de los dos sujetos que servian en México estos Empleos de el tiempo que se estableció el Tribunal, disponiendo U. S. que en este Reyno se proceda de den luego á nombrar para ambos Empleos, Men la forma regular que dispone la Ordenanza para despues de la vida del Administrador, y Director Generales que actualmente sirven en México. lo á obsequio de lo que el Rey esperando las resultas de este establecimiento, de las cuales ha de informar U. S. con la posible exactitud y claridad, proponiendo las dudas, ó dificultades que le ocurran, y los medios que juzgue mas adecuados para allanarlas, pues es la mente de S. M. que se establezca en el Perú con toda la anticipacion posible la misma práctica que en Nueva-España, y lo ha enteramente al cuidado y actividad de U. S. Dios guarde á U. S. muchos años. Madrid ocho de Diciembre de mil setecientos ochenta y cinco. = Marques de Sonora. = Señor Superintendente Subdelegado de Real Hacienda del

Decreto de obediencia.

Perú = Lima y Agosto 17 de 1786. = Para que se cumpla lo que S. M. manda, y respectivamente

(5)

to á que con el justo obgeto de no retardar sus piadosas intenciones, se han comunicado ya á los Señores Intendentes las providencias oportunas, siendo preciso dirijirles la Ordenanza de Minería de Nueva-España con las declaraciones, y advertencias convenientes, para evitar dudas, y facilitar su adaptacion y observancia en el Perú, se reimprimirá dicha Ordenanza, poniendo á su continuacion esta Real Orden, y Decreto, y las declaraciones que irán haciendose por el orden de sus mismos Títulos, á fin de que divulgandose, y pudiendo todos imponerse de estas reglas, y noticias, se logre el acierto, y que sin variar en lo substancial aquel sabio Plan, sean sus efectos tan rapidos, y ventajosos como ha acreditado la experiencia en México; y respecto á que este primer paso es el fundamento de el bien que se procura á la Minería, se costeará la impresion del real en marco, que se ha mandado contribuya, como que este es un gasto tan conforme á los fines de su aplicacion, y cede en su obsequio, debiendo remitirse á todas las Diputaciones, y Minerales los exemplares necesarios, y custodiarse los demás en el Archivo de el propio Tribunal que va á erijirse. = Jorge Escobedo.

(B*)

DE-

DECLARACIONES.

1.

*Tit. 1. Art. 1.
de la Orden. de
Nueva España.*

El Real Tribunal General de el importante Cuerpo de Minería de el Perú (que así debe titularse) será tenido , y atendido por todos con el mismo aprecio , y recomendacion que S. M. declara para el de México.

2.

Tit. 1. Art. 2.

Bastando, segun el actual estado de la Minería del Perú, y los fondos con que por ahora empieza el establecimiento, dos solos Diputados Generales, se limita á este número el de los que deben componer el Tribunal, que en lo demás se conservará, y mantendrá perpetuamente con un Administrador General, que será su Presidente, y un Director General, y si los Reales, ó Asientos de Minas se fueren aumentando, podrá entonces el Tribunal añadir otro Diputado, con lo que completará los tres, y el número de que nunca podrán exceder.

3

En la forma dicha debe empezàr el Tribunal.

(7)

bunal sus funciones con el año inmediato, para lo que el día 31 de Diciembre de el presente, se harán las elecciones, á cuyo fin, por orden circular de 12 de Junio, están ya dadas á todas las Intendencias, las providencias que se continuarán ahora, pasando con los exemplares impresos de esta Ordenanza, los Oficios, y avisos convenientes á el Excelentísimo Señor Virrey, Real Audiencia, y demás Tribunales, y Oficinas que corresponda.

4

Todos estos Empleos, empezando por los sujetos que ahora se elijan, se servirán por solo el tiempo que los Artículos 8. y 13. del Título 1. de la Ordenanza de México señalan; y aunque S. M. ha declarado que por no concurrir aquí las circunstancias que en aquel Reino, sean desde luego electivos, como no podía haber llegado á su Real noticia el nombramiento de Directores hecho anticipadamente en Don José Coquett, y Don Santiago Urquizu, y por otra parte se consideran en el día estos sujetos los mas á propósito, mediante su instruccion y zelo, y los conocimientos que han adquirido en la Comision de Mi-

*Tit. 1. Art. 4.
8. y 13.*

nería de que están encargados, continuarán por ahora en calidad de Directores, arreglándose en todo á las facultades y funciones que la Ordenanza de México les señala, y sin que por esto se separen de el establecimiento, y enseñanza del beneficio por fundicion, que ha sido el mas principal de sus encargos.

§

Tit. 1. Art. 5.

En la citada Orden circular de 12 de Junio está prevenido lo que importa que los Diputados concurren á las elecciones, para poder personalmente instruir, é informar de lo mas conveniente á el fomento de los Minerales, y tambien se advirtió el Poder que deben remitir con la Instruccion necesaria, en el caso que por la distancia, ú otros justos motivos no sea dable su venida, y para precaver el desorden ó abusos que de aquí podian originarse, se añadió, que estos Apoderados, en falta de Dueños, ó Aviadores de Minas, puedan ser Sujetos particulares, ó empleados de Real Hacienda, con la calidad de que ninguno tenga voz pasiva en las elecciones, y lo mismo se observará en todas las siguientes, para que arreglándose literalmente á la Ordenanza 3. de el Título 1. de las

de:

(9)

de México, no recaigan estos empleos en sujetos residentes en Lima, y que, ó no han trabajado Minas, ó han abandonado el ejercicio, y no son Mineros prácticos, inteligentes, y expertos.

6

En la Declaracion 15. se expresan las Diputaciones que ahora se han mandado establecer, por no ser posible que las haya en todos los Minerales, mayormente quando estos por su pobreza, por la estructura de el Reino, y rigidez de sus Climas, se hallan en distancias, y sitios despoblados; y vajo de este supuesto tendrán voto en las Elecciones dichas Diputaciones, y las demas que se establezcan, concurriendo en ellas las circunstancias que previene el Artículo 6. Título 1. de la Ordenanza de México, pues esta debe ser la regla general en lo sucesivo, como tambien el que ninguna tenga mas que un voto, á menos que algún Mineral no se señale y distinga tanto en su arreglo, riqueza, trabaxo, y puntual observancia de estas Ordenanzas, que merezca en adelante la preferencia que en México se ha dado á algunos, lo que podrá arbitrar el Tribunal, obte-

Tit. 1. Art. 6.

17.

(C*)

nien

niendo la aprovacion de la Superintendencia de Real Hacienda.

7

Tit. 1. Art. 8.

Los escrutinios de que habla la Ordenanza octava del Título 1. de las de México, se tendrán ahora en la casa de esta Superintendencia, mientras la tiene propia el Tribunal, y allí mismo se celebrarán otras Juntas para conferenciar, y oír á los Diputados que concurren todo quanto sea conducente á el bien, y fomento de la Minería, y puntual execucion de este nuevo Plan.

8

Tit. 1. Art. 15.

Atenta la notable diferencia de este Virreynato á el de México, así en la extension de Terreno, como en el número de Minerales, Mineros, y Aviadores, se reducirá á seis el de los Consultores, á lo menos por ahora, y dos, ó tres de ellos deberán ser de los Aviadores, ó Mineros residentes en Lima, ó lugares mas inmediatos, para lo que podrá echarse mano de aquellos sujetos, que aunque hayan dexado el exercicio, tengan la instruccion y demas circunstancias necesarias, segun lo dispues-

(11)

to en la Ordenanza 15. que en lo demás se observará á la letra.

9

El justo respeto y atencion debida á el Excelentísimo Señor Virrey, como primer Gefe del Reyno, piden que no se proceda á los Escritorios, y Elecciones sin su venia, y que se le noticien éstas, pasando á presentarse inmediatamente los Electos, si estubieren en esta Capital; ó luego que lleguen á ella; pero se entenderán la misma obligacion, y formalidades con la Superintendencia de Real Hacienda, á quien S. M. tiene expecialmente confiados los asuntos de Minería, como tan conexos con los del Gobierno y arreglo de su Real Herario, y por mano de la misma Superintendencia se hará tambien el informe annual, y demás que ocurran sobre la labor de las Minas, y estado de las cosas pertenecientes al Cuerpo de Mineros.

*Tit. 1. Art. 17.
y 19.*

10

El Tribunal nombrará ahora, y en lo sucesivo el Apoderado que ajite sus negocios en la Corte de Madrid; y si necesitare enviar sugero de mayor confianza para algun asunto, ú

Tit. 1. Art. 26.

ocurrir

(12)

ocurrencia, deberá calificar la causa ante la Superintendencia de Real Hacienda, y obtenida su aprovacion, solicitar con ella el permiso de el Excelentísimo Señor Virrey.

I I

La Superintendencia de Real Hacienda podrá, siempre que lo tubiere por conveniente, reconocer el Archivo, y Libros de el Tribunal, para ver si en él se custodia, y lleva todo con el método, claridad, y formalidades precisas, y tambien celará el fiel cumplimiento y desempeño de estas Ordenanzas, así en lo tocante á el Tribunal y sus Miembros, como á las Diputaciones territoriales, para impedir los abusos que, especialmente á el principio, pueden introducirse, no obstante la justa confianza con que se espera que todos se esmeren en la puntual execucion del nuevo Plan, y mayor felicidad y progresos de la Minería.

I 2

Tit. 2. Art. 2. Ya se dixo en la Declaracion 6. que no es posible poner Diputados en cada Mineral, pero no por esto han de dexar de Matricularse todos los Mineros, y para que así se execute está
man-

(13)

mandado en la orden circular de 12 de Junio, y se repite ahora por regla general, que los que viven, ó trabajan en los Minerales cortos, y que por pobres, ó despoblados, no tienen Diputaciones, se agreguen á el Real, ó Asiento de Minas mas inmediato en que las haya, de modo, que formandose, y existiendo en dicho Asiento el Libro de la Matricula, comprehenda ésta los demas Mineros esparcidos de aquel distrito, para que todos compongan el Gremio que ha de reconocer por su caveza territorial la Diputacion, cuya jurisdiccion y cuidados se extenderán á esos Minerales y Mineros, con el propio zelo y atencion que á los de el principal Asiento en que reside, guardandoles los mismos privilegios, voz, y voto que á los demas.

13

Aunque la eleccion de Diputados debe hacerse en principio de Enero de cada año, se anticipará por esta sola vez, para que así puedan concurrir á la votacion de los Empleos de el Tribunal, que ha de verificarse en Diciembre del presente, y procurando que los electos en quanto sea dable, y permitan las circunstancias actuales, tengan las que señala la Ordenanza de

Tit. 2. Art. 3.

(D*)

Nueva.

Nueva-España, y ejercerán su ministerio todo el año siguiente, hasta que en Enero de el de 88. se elija el nuevo Diputado que debe entrar, y se continúe con la misma alternativa en los demás años; segun lo que á este fin está ya prevenido á todas las Intendencias en la Orden circular de 12 de Junio.

Tit. 2. Art. 7.

Para que las elecciones se hagan con el acierto, justificacion, y sosiego que corresponde, será muy propio de el zelo, y cuidado de los Señores Intendentes, hacer á sus Subdelegados las prevenciones oportunas, obligandolos á que personalmente concurren á este acto, y que se manejen con la mayor imparcialidad, sin coartar la libertad de los Mineros, ni influir directa ó indirectamente á favor de alguno, ni admitir gratificacion, ó derechos, que no deben llevar, ni aun con título de obsequio que quieran hacerles los nombrados; y si se calificare que alguno ha obtenido el empleo por medio de pactos, ú otros reprovados arbitrios, y regalos hechos á el Juez, ó demas Electores, á mas de el castigo que á aquel se dará, segun merezca, quedarán todos inaviles por seis años para votar,

tar, y ser electos, entendiendose lo mismo con las elecciones de el Tribunal, para evitar en todas los abusos con que pueden viciarse, y los fines de negociacion, ó interés propio con que olvidando el bien, y fomento de la Minería, se aspire á estos empleos.

I 5

La multitud, y calidad de Minerales esparcidos por todo el Reyno, y los mas en sitios despoblados, y temperamentos los mas agrios, no permiten que en cada uno se establezcan Diputados, y debiendo esto en lo sucesivo arreglarse por el mismo Tribunal, que segun sus practicos conocimientos, y la mas ó menos opulencia, y concurso de los Minerales, propondrá á la Superintendencia en los que deban crearse Diputados, ó trasladarse los que ya haya, para que en lo pronto se establezcan algunos que puedan concurrir á la formacion del Tribunal, y exercer la jurisdiccion que les corresponde, cuidando de la Matricula, y demas puntos, y noticias necesarias, Para el arreglo, y progreso de la Minería en cada Intendencia, se señalan por ahora, en la de Lima, el Partido de Huarochiri; en la de Tarma, el Mineral de Pasco; en

Tit. 2. Art. 8.

la de Huamanga, el de Lucanas; en la de Guancavelica, Castro-vecina; en la de el Cuzco, el Mineral de Curaguasi, del Partido de Abancay; en la de Arequipa, Cailloma, y Huanrajaya; y en la de Truxillo, el Cerro de Chota, ó Gualgayoc, para que en estos ocho Asientos se pongan desde luego sus respectivas Diputaciones á que deben agregarse los demas Minerales de el distrito segun lo prevenido en la Declaracion 12. y sin que por esto se impida poner alguna otra Diputacion mas, si lo juzgaren preciso los Señores Intendentes, á cuyo zelo é inmediatos conocimientos se dexa el resolverlo, cuidando de avisarlo, y de que en tal caso, la Matricula se divida de modo que cada Libro, y Diputacion comprehenda los Minerales que le estén mas inmediatos, y pueda haber los quatro Substitutos, que son necesarios para los importantes fines que previene la Ordenanza 9. del Título 2. de las de México.

Tít. 2. Art. 11.
714.

Respecto á que, por no haber en el día Tribunal, se ha prevenido ahora á todas las Intendencias, que hecha la eleccion de Diputados, la participen á esta Superintendencia para su apro-

(17)

vacion, se tendrá entendido que en lo sucesivo ha de obrenerse esta, por medio del mismo Tribunal á quien directamente darán cuenta con carta firmada del Juez que presida la eleccion, y de el Diputado, ó Diputados que aca- ven, y los que nuevamente se elijan, y del propio modo acudirán estos á el Tribunal si sucediere el caso de que habla la Ordenanza 11.

17

Para que las Diputaciones se sirvan fielmen- te, y con mas aplicacion, comodidad, y gus- to, se les señalará un moderado sueldo, con tal que este no sea de Real Hacienda, ni de el fondo de Real en marco que contribuyen los Mineros, y está aplicado á otros mas interesan- tes usos, y con esta mira tratarán los Diputa- dos, después de hecha la Matricula, con todos los Mineros que ella abraze, para examinar los arbitrios justos y moderados, que crean mas se- guros, y oportunos para estas dotaciones, y los propondrán á la respectiva Intendencia, para que por su mano, y con su informe vengan á esta Su- perintendencia, donde se resolverá lo que mejor parezca, después de oir á el Real Tribunal General, y de substanciar el Expediente segun su naturaleza.

Tit. 2. Art. 15.

Tit. 3. Art. 36.

(E*)

18

Tit. 2. Art. 16. Los Diputados que concurren ahora en Lima á esta primera eleccion, procurarán venir instruidos de todas las noticias que previene la Ordenanza 16, para promover en las Juntas que se tendrán quanto sea útil, y conveniente á el arreglo que se desea, y fomento que se intenta dar á todos los Minerales; y lo mismo executarán sus sucesores, sin que por esto se omita con ningun pretexto el circunstanciado informe que deben hacer en Febrero de cada año al Real Tribunal, para que por el se dé cuenta á la Superintendencia, que cuidará de instruir á S. M.; y á este fin se facilitarán por las Justicias, Casas Reales, y demas Oficinas, los documentos que se soliciten, sin necesidad de Decreto ú Orden de la Intendencia, ú otro Juzgado, ni de dirigir á aquella el mismo informe, pues sería un trabajo ocioso, quando su Gefe por la inmediacion á el terreno, y superioridad que le corresponde en las Oficinas, tendría con puntualidad estas noticias, que son tan propias de su zelo, y que á las Diputaciones sería mui gravoso duplicar.

Es consiguiente á todo lo dicho, y conforme tambien á Reales Ordenes, que en ningun Mineral debe ya haber Alcalde mayor de Minas, aun quando no esté dotado por la Real Hacienda, sino por voluntario convenio, y eleccion de los Mineros, pues á mas de la inutilidad y otros inconvenientes de estos empleos, quedan sus funciones refundidas en las que respectivamente tocan al Juez territorial y Diputaciones, segun lo prevenido en esta Ordenanza, y Declaraciones á que deben arreglarse.

20

Supuesto que tanto el Real Tribunal General, como las Diputaciones, han de tener en el Perú la misma jurisdiccion y facultades que el de México, en lo gubernativo, directivo, y económico, igualmente que en lo contencioso, se arreglarán todos en estos puntos á la letra de aquella Ordenanza, entendiendose que en la Intendencia donde no hubiere mas que una Diputacion, corresponden á ella todas estas facultades y cuidados en aquel distrito, pero donde haya dos Diputaciones, exercera cada una sus fun-

*Tit. 3. Art. 1.
2. y 3.*

funciones, con total independencia de la otra, ciñéndose ambas á los Minerales que respectivamente se le hayan agregado en la Matricula, y con la precisa é inseparable subordinacion que deben todas reconocer á el Tribunal General, que por lo tocante á la jurisdiccion contenciosa, la exercera unicamente en el territorio de la Intendencia de Lima, que conforme á la Real Orden, y mente de S. M. se le señala.

2 I

*Tit. 3. Art. 4.
15.*

Como en los Partidos de la Intendencia de Lima, apenas hai uno ú otro, donde se trabajan algunas Minas, y realmente solo en el de Guarochini puede decirse que está su laborio con mas formalidad y fomento, sino se extendiera á esse la jurisdiccion contenciosa declarada al Tribunal, sería inutil, pues rara vez la exerceria; pero como tambien en aquel Partido hay Diputacion, para que esto no ocasione enbarazos ni disputas, se advierte que, no obstante lo prevenido en las Declaraciones 12 y 15, la Matricula y Diputacion de Guarochini han de limitarse á solos los Minerales, y Mineros del propio Partido, pues los de Canta, Yauyos, Chancay, Santa, Cañete, Ica, y Cercado se

en.

entenderán directamente en todo con el Tribunal que cuidara de matricularlos, tomando las noticias necesarias, y dando á los Subdelegados los avisos oportunos, y vajo de este supuesto, la jurisdiccion contenciosa de el Tribunal en estos siete Partidos, aunque de poco uso, quedará expedita, y para que lo esté en el de Guarochini, y sus Diputados la exerzan tambien de algun modo, se declara que á ellos deben acudir sus Mineros en las demandas verbales, aunque excedan de doscientos pesos, y si las partes se avinieren á lo que dichos Diputados determinen, quedará allí fenecido el recurso; pero sinó se conviniéren, cesará la jurisdiccion contenciosa de los Diputados, y empezará la del Tribunal, para que sinó excede la materia de doscientos pesos, los oiga, y obligue á executar lo que verbalmente determinare, y si excediere de dicha cantidad, no conviniéndose los Interezados, se admitiran ante el mismo Tribunal las peticiones por escrito, siguiéndose en todo la Ordenanza de México.

2. 2

No siendo posible que en todos los Minerales
se doten Escrivano, Alguaciles, y demas Minis- *Tit. 3. Art. 12.*
(F*) tros,

tos, se valdrán los Diputados de los que, según la práctica del Reino, emplean los Jueces territoriales para la ejecución de sus mandamientos y sentencias, ó daran comision particular á sugeto determinado, según la entidad de la materia, entendiéndose que estando rematado el oficio de Escrivano de Minas, y rexistros, se le ha de obligar á que resida precisamente en el Asiento donde estén los Diputados, que á este fin acudirán á el Señor Intendente respectivo, como tambien á proponerle si en el caso de no haber dicho oficio vendible y renunciable, puede crearse de nuevo, para que formalizado el expediente, se determine en la Junta Superior; pero de todos modos, será cargo de los Diputados entregar á sus Sucesores por inventario los Papeles, y Autos, que á este fin se custodiarán con la fidelidad, y legalidad devidas, cuidando de que con las mismas desempeñen sus oficios los Escrivanos, donde los hubiere, y de dar parte á los Señores Intendentes en lo que para el remedio necesiten sus providencias.

se interpondrá ésta para ante el Tribunal, ó Juzgado de Alzadas respectivo, que en conformidad de la Real Orden de 8. de Diciembre de 1785. se compondrá en Lima del Superintendente de Real Hacienda, como su Presidente, del Director, y un Minero que para este fin se elija en Junta general cada trienio, y porque no lo podría ahora haber con las calidades que señala el Artículo 13. de la Ordenanza de México, bastará tenga las que para los Consultores están prevenidas por igual motivo en la Declaracion 8, y atento á que en el dia hay dos Directores, y á que ni el Juzgado exceda de los tres votos que lo deben componer, ni se prive á los Mineros de el que se les concede, se tendrá entendido, que quando estén en Lima ambos Directores, turnarán por meses, para concurrir al Juzgado, si bien que, vista la causa por uno, ha de sentenciarse por él mismo.

24

Lo dicho en la Declaracion antecedente habla solo con las apelaciones que se interpongan de los Autos, y sentencias del Real Tribunal general, pues para las otras Diputaciones territoriales, se compondrá el Juzgado de Alzadas, de

Tit. 3. Art. 13.

(24)

el Intendente de la Provincia, y los dos Mineros substitutos mas inmediatos á la Capital, teniendo presente para su eleccion el Artículo 9. del Título 2. de la Ordenanza de México, y la preferencia que por la misma, en el Artículo 13. Título 3. se concede á los Consultores de el Tribunal para estos casos.

2 5

Tit. 3. Art. 27.

Debiendo empezar con el año próximo las funciones de el Tribunal, y Diputaciones, y la jurisdiccion contenciosa que respectivamente se les señala, se les pasarán las causas principiadas que segun su naturaleza, y lo dispuesto en la Ordenanza de México les correspondan, y en las que penden en otros juzgados por los motivos que expresa el Artículo 27. del Título 3. se observará lo que en él se previene, pues á este fin se dirijirán, como ya se ha dicho en la Declaracion 3., los Exemplares de esta Ordenanza, y oficios de estilo á todos los Tribunales.

2 6

Tit. 3. Art. 29.

En la Declaracion 21. se explicó ya la jurisdiccion contenciosa que en el Partido de Guachirí deben exercer sus Diputados, sin perjuicio

(25)

cio de la que á el Real Tribunal se concede; y por que no ocurra duda en las causas criminales, de que habla el Artículo 29. Título 3. y en ellas logren los Mineros pronta providencia, sin necesidad de venir á Lima á buscarla, se añade ahora, que en las citadas causas ha de conocer solamente la Diputacion tetritorial, sin mezclarse el Real Tribunal, á quien faltarian los conocimientos prácticos para aplicar sin dilacion el remedio en que tanto se interesan el atreglo del trabajo, y buen orden del Mineral; pero si se interpusiere apelacion, se admitirá para ante el Juzgado de Alzadas de esta Capital, compuesto como ya se ha dicho en la Declaracion 23.

27

La Junta Superior de Real Hacienda decidirá las competencias que puedan ofrecerse entre el Tribunal Genetal de Minería, y Juzgados territoriales de ella, ú otros Tribunales, no siendo el de la misma Junta, ó Real Audiencia, pues en estos dos casos se acudirá á el Excelentísimo Señor Virrey, conforme á el Artículo 75. de la Real Ordenanza de Intendentes.

Tit. 3. Art. 31.

(G*)

28

*Tit. 3. Art. 35.**Tit. 13. Art. 5.*

7. 8. 9. y 11.

En las materias de avastros, obras, y caminos acudirán el Tribunal general, y Diputaciones territoriales á los respectivos Intendentes, como que es este uno de los encargos que por su particular Ordenanza les están especialmente recomendados.

Tit. 3. Art. 36.

Lo dicho en la Declaracion 17. debe igualmente entenderse de qualesquiera otros arbitrios, cargas, ó gavélas que se pretendan imponer para el bien y fomento de la Minería, y demas objetos indicados en el Artículo 36, pero si el Tribunal General pretendiese establecer alguna contribucion ó carga sobre todo el Gremio de Mineros del Virreinato, deberá proponerla á las Diputaciones territoriales, para que examinado y conferenciado allí el asunto informen, y instruyendo el Expediente con estos Documentos, y los demas que el Tribunal estime convenientes, lo pasará á la Superintendencia de Real Hacienda para que le dé el curso que corresponda segun su naturaleza, y con la resolucion que se tome solicite la que sea mas del Soberano agrado de S. M.

(27.)

30

Atendiendo á la escasez de fondos con que *Tit. 3. Art. 37.* empieza el Tribunal del Perú, sin poder contar con mas que el real en Marco que S. M. ha mandado contribuyan todos los Mineros, se arreglarán por ahora los Sueldos, y empleados á el Plan que va unido á el fin de estas Declaraciones, sin embargo de que en México se mandó lo formara el propio Tribunal, por que debia componerse de los Autores que lo promovieron, y con su distinguido zelo, tenían ya apurados los calculos y fondos con que podian contar, pero si los del Perú permitiesen después mayores enfanches, y para los mismos objetos de el establecimiento fueren necesarios mas Empleados, podrán aumentarse estos y los sueldos por el propio Tribunal, dando parte á la Superintendencia para que obtenga la Real Aprobación, que igualmente solicitará para los que en el pronto se señalan.

31

Mandando S. M. que desde luego se ponga en planta y adapte en este Reino la Ordenanza de México, es consiguiente que en lo

fue-

sucesivo debe esta ser la regla por donde se gobiernen la Minería y todos sus negocios, sin embargo de qualesquiera otras disposiciones contenidas en la antigua Ordenanza del Perú, las que se observarán en lo que no sean contrarias á la de Nueva-España, ó no esté en esta prevenido, y esta es la Declaracion mas oportuna que puede hacerse para la inteligencia de lo que en varios de sus Títulos saviamente está dispuesto en favor de los Mineros; sobre el modo de substanciar las causas, dominio de las Minas, su adquisicion, registros, medidas, demasias, modo de labrarlas, desaguirlas, &c. por lo que bastará individualizar uno ú otro punto, en que siendo faciles de conciliar ambas Ordenanzas, pudieran ocasionarse dudas en la practica.

32

Tit. 6. Art. 1.

Para que no las haya en quanto á la escatade del Rey de que habla la Ordenanza 19. del Título 1. de las del Perú; señalandola precisamente entre las que llaman descubridora, y saltada, se advierte que en lo sucesivo debiera colocarse despues de las pertenencias que á el Descubridor se conceden, de modo, que si las tomare continuas siga inmediatamente á ellas la
esta.

estaca del Rei, y si las eligiere interrumpidas, se coloque esta donde el descubridor señale, con tal que medie entre la pertenencia de el descubridor, y la de qualquier otro interesados, y gobernandose todas por las medidas que nuevamente amplia la piedad del Rei en favor de los Mineros, se seguira esta regla mientras que en los Reales de Minas hai los Peritos facultativos de que habla el Título 17 de la Ordenanza de México, pues en habiendolos con las calidades que allí se previene, han de ser estos los que señalen la estaca del Rei, sin perjuicio de los derechos del descubridor, con quien concurriran á este fin despues que aquel haya elegido sus pertenencias.

3 3

En el caso prevenido por el Artículo 15. *Tit. 6. Art. 15.*
 Título 6. deberá acudiase á la respectiva Intendencia, como que á ella está especialmente encargada la Policía de las Poblaciones y sus edificios, y por mano de aquel Magistrado se acudirá á la Superintendencia de Real Hacienda, para que oyendo al Real Tribunal General, dé parte al Gobierno Superior, y con su acuerdo se determine lo mas acertado.

Tit. 6. Art. 17.**Tit. 11. Art. 1.**

Podrán todos hacer las compañías que gusten con la seguridad de que se prorrerán, y se les auxiliará en quanto sea dable; pero si dichas compañías fueren dirigidas á empresas extraordinarias, como avilitar, y que se les adjudiquen muchas minas despobladas, ó que se les concedan otras gracias auxilios y exempeiones no comunes, deberán solicitarlo ante el Intendente de la Provincia donde residan los interesados, para que sin necesidad de acudir por si mismos á Lima se substancie el recurso por aquel Magistrado, que, puesto en estado, lo remitirá con su Informe á la Superintendencia, para que por ella se pase al Real Tribunal que calificará con el suyo el merito y circunstancias de la empresa, y privilegios que se soliciten, para que con estos fundamentos recaiga la resolución, y se de cuenta á S. M.; si se pidieren excepciones y gracias á que no alcance la autoridad ordinaria de la Superintendencia aun con el auxilio de las altas facultades del Excelentísimo Señor Virrei.

Tit. 6. Art. 22.

Las Minas de Azogue merecen una mui par-

particular atencion, y como S. M. tiene repetidamente encargado á esta Superintendencia General de Real Hacienda promueva su descubrimiento y trabajo, y con este objeto se han hecho ya varias concesiones, se acudirá á la misma Superintendencia, como hasta ahora, para que examinando la materia conforme á su entidad y á las circunstancias del Heratio, se acuerde y determine lo mas conveniente, en la inteligencia de que por quatro años contados desde el dia en que á qualquier Particular se dé el permiso para trabajar Minas de Azogue, se le pagará el que introduzca y entere en las Cajas Reales á el precio de setenta y nueve pesos tres reales, sin perjuicio de lo que S. M. determine, ni de lo que, pasado aquel plazo, parezca justo.

36

El termino dentro del qual, conforme á lo declarado por este Artículo, deben los Eclesiasticos seculares vender y poner en manos de Vasallos legos las Minas ó Haciendas de beneficio, se ha de prefixar por el respectivo Intendente de la Provincia en cuyo distrito se halle la Mina, y estos Magistrados, en los casos que

ocur-

Tit. 7. Art. 2.

ocurran de esta clase, podrán fixar dicho termino, sin demorar su providencia en esperar ó solicitar Informe de el Tribunal General de Minería, pues vastará lo tomen de la Diputacion territorial, y que den aviso de lo que dispongan y executen á la Superintendencia General, para que por su medio tenga el Tribunal de Minería la noticia conveniente á los objetos de su instituto.

Tit. 12. Art. 1.

Nada es mas importante que el que haya abundancia de operarios en el trabajo de las Minas, pero como sinó se les remuneran debidamente sus fatigas, se retraen forzosamente de el exercicio, se atendera esto por los Jueces territoriales y Diputaciones con el mas eficaz empeño é imparcial justificacion; y porque, ya sea á causa del desarreglo de la Minería del Perú, ya sea por su pobreza ó por otros motivos, es muy de recelar que en esta parte no haya costumbre legitima, y que el abuso, así de los Dueños, como de los Trabajadores, tenga viciados los jornales, modos de pagarlos, y horas del trabajo, se tendrá entendido, que donde hubiere dicha costumbre, justa y legitimamente introducida, debe guardarse, tanto en las Minas,

como

como en los Ingenios y Haciendas de moler y beneficiar los metales; pero no habiendo dicha costumbre, se arreglará la paga á la Ordenanza 18. Título 1. Libro 3. de las de el Perú, la que igualmente se observará en quanto á las horas del trabajo, así de dia como de noche, sin que por esto se excluyan los voluntarios convenios entre los Dueños y operarios para pagarles mas, como tambien se executará quando lo hagan justo la situacion y profundidad de las Minas, pues la citada Ordenanza solo es regla para que no baxe la paga que en ella se previene, y para que se cele con la mayor actividad y justificacion el que ni la codicia de los Dueños vilipendie el trabajo, ni la de los operarios lo encarezca ó inutilize cercenando las horas.

38

Lo dicho en la Declaracion antecedente ha de entenderse por ahora, pues establecido el Tribunal General será uno de sus primeros cuidados el que todas las Diputaciones le den una razon bien exácta y circunstanciada de los Jornales y Horas de trabajo que, ya sea por costumbre legitima, ó por practica bien ó mal introducida, se estén observando en los Minerales

(34)

de su respectiva Matricula, para que con estas noticias, y las que las mismas Diputaciones añadiran de lo que contemplen justo en ambos puntos, con respecto á las circunstancias de el terreno, se instruya el Tribunal en terminos que con solidez y justicia pueda proponer á la Superintendencia los arbitrios y remedios que mejor les parezcan para el arreglo de dichos puntos, de que en gran parte pende el atraso de la Minería por la falta de operarios.

39

*Tit. 12. Artic.
36. y 9.*

Acordes las Ordenanzas del Perú y de México han prohibido siempre con el mayor rigor el que la paga se haga en ropas, frutos, comidas, ú otros efectos; pero como la inobservancia de estas disposiciones, y de las que igualmente prohíben empeñar á los Indios y trabajadores con prestamos anticipados, está acreditada por una larga y dororosa experiencia, se encarga á las Diputaciones territoriales, y Jueces de los Partidos, que sin el menor disimulo celen constantemente el cumplimiento de los Artículos 3. 6. y 9. de la Ordenanza de Nueva España, en la inteligencia de que serán responsables y se les castigará segun corresponda, luego que se no-

re ó averigüe qualquiera falta, lo que cuidarán los Señores Intendentes con todo rigor, procurando informarse reservadamente, y sin omitir medio para que no quede oculta ni impune la infracción de estas Ordenanzas, que ya por el Artículo 133. de la de Intendencias, están muy especialmente encargadas à dichos Magistrados, à cuyo distinguido celo y justificación se deja el precaver los abusos que, al pretexto de la permission que por el Artículo 6. se hace de suministrar algunos Viveres, pueden introducirse, pues solo debe usarse de ella en lo que baste y sea preciso para socorrer las necesidades de los trabajadores, y proveer á su natural subsistencia, sin que con perjuicio de ellos mismos y de los Dueños tengan que ir á buscarla á lugares distantes, ni por el contrario extremo, sea este un arbitrio de negociacion con que se les empeñe para toda su vida, y aun la de sus Hijos, y descendientes, lo que no debe tolerarse, y podrá impedirse cuidando de que los Dueños ajusten con puntualidad sus cuentas con los trabajadores, y de que, á más de la exactitud en las pesas y medidas, se arreglen á los precios equitativos que correspondan, segun la calidad de las avastos y de la distancia, riesgos, y demas costos y circunstancias de su conduccion.

La misma Ordenanza de Intendencias en sus Artículos 56. y 127. previno igualmente la aplicación de ociosos, vagos, y aun delinquentes, sin excepción de la clase tributaria, á trabajos útiles, y de Minas, y siendo tan oportuno para que se consiga este importante objeto el arbitrio de los recogedores que ahora se permiten á los Dueños de ellas, para practicarlo, acudirán con la licencia de la Diputación territorial á solicitar la de la Intendencia respectiva, que cuidará de que no se excedan los límites del permiso.

La escasez de Montes en los Minerales de este Reino hace mas importante el cuidado de los encargos que contiene este Artículo, para que se conserven los pocos que hay, y se aumente, quanto sea dable, este auxilio que, hace falta para las fundiciones, á los Mineros y á las Cajas Reales, y por lo mismo, y la mala calidad que todos los fundidores experimentan en el carbon, formará el Tribunal de Minería el Reglamento que previene este Artículo, con miramiento á todos estos objetos, y estando formado

mado, lo pasará á esta Superintendencia para que sea calificado en la forma que corresponda, siendo advertencia, que los nuevos descubrimientos de Carbon Mineral deben ser atendidos por el mismo Tribunal, por los buenos efectos que este material, beneficiado, producirá en la fundicion de los metales.

42

La misma Real Orden que determina el establecimiento del Tribunal, y adaptacion de la Ordenanza de Nueva-España previene justamente que para los gastos, y demas fines á que en México sirven los dos tercios de real se cobre aqui un real de cada Marco de Plata que produzcan las Minas, y en cumplimiento de esta Soberana disposicion se fixó ya en la Orden circular de 12 de Junio el dia 1. de Agosto del año corriente, para empezar la exacción con igualdad, y evitar las ocultaciones, ó fraudes que pudieran cometerse, y con el mismo objeto, y el de hacer mas copioso el fondo se mandó hacer dicha cobranza en las Cajas Reales, lo que continuará en lo sucesivo llevandose en ellas Libro-separado para este Ramo que nada tiene de Real Hacienda, y sin que por este trabajo los

Tit. 16. Art. 1.

Ministros de las Cajas ni sus Subalternos, ó el Ensayador, y Fundidor pretendan sueldo, emolumento, ó gratificación alguna.

43

Siendo bien sabido que aunque no bayan todas las Platas á acuñarse en la Real Casa de Moneda, no pueden aplicarse á otro ningun uso sin estar ensayadas y quintadas, como esto solo se executa en las Cajas Reales, se ha señalado esta oficina para dicha cobranza, y por lo mismo deberá zelarse el que no se extravien, ni corran sin estos requisitos, y á mas de la obligacion que los Jueces, y Ministros de Real Hacienda, por su Ministerio, tienen de impedir dichos fraudes, podran tambien averiguarlos, y dar parte á los Señores Intendentes, las Diputaciones territoriales, por lo que el bien comun, y fomento de la Minería se interezan en que no se prive el fondo de sus legitimos ingresos, que quanto mas crezcan, daran proporcion para mayores y mas ventajosos auxilios.

44

La cobranza de dicho real ha de entenderse por Marco de Plata despues de fundida, para
que

que así se evite al Minero el perjuicio de pagarlo por lo que métra la Piña en esta operación, y se advierte, para cortar dudas, que ni el real ha de revajarse por los Reales derechos, ni estos por aquel, pues uno y otros han de cobrarse segun sus respectivas reglas, y como corresponda á todo el peso que la Barra ó pieza tenga inmediatamente despues de fundida.

45

Por ahora se hará solo dicha cobranza en la Plata, sin que ningun Minero, Comerciante, ó Aviador pueda eximirse de ella, pues aun quando por la distancia de la respectiva Caja Real, ú otro justo motivo, se permita, en beneficio de algunos Minerales, llevar sus Platas á fundir fuera del distrito del Partido, Provincia, ó Virreinato, deberan hacerlo afianzando á satisfaccion de los Diputados, si los huviere, y de el Juez Real, y en defecto de uno, y otro, del Receptor de Alcavalas, la correspondiente satisfaccion, para lo que han de presentar la certificacion de la Caja donde llevaron á fundir (que se les dará sin costo alguno) y expresará haber allí pagado el real en Marco; pero si es dada en Cajas de otro Virreinato, contendrá

Tit. 15. Art. 10.
Tit. 16. Art. 10.

el número de Marcos que tuvo la pieza ó piezas después de fundidas, para que con esta noticia se haga sin dilacion la cobranza, la que se verificará por todo el peso que tuvo la Plata en piña al tiempo de extraerse, sino se presentare el Documento referido dentro de el tiempo que corresponda, con arreglo á el que, segun la distancia, se señale para traer la Tornagía y cancelar el cargo de la Guia del Receptor de Alcabalas, sin la qual, aun dada la fianza dicha, no deben caminar, y caeran irremisiblemente en comiso todas las Pastas de Oro y Plata que se encuentren, sin que valgan las Guias de los Alcaldes Indios, por los fraudes que en esto ha habido, y van á cortarse poniendo Receptores ó Comisarios que den dichas Guias, sin mas costo que el de quatro reales que pagará el Interzado en todos los Minerales; y por esta regla se gobernarán los de Guantajaya y Lucanas en los permisos que ya se les han dado para llevar á fundir sus Platas á Potosí y Lima, quedando á cargo de los referidos Receptores el cuidado que por su ministerio les corresponde de la mutua correspondencia y aviso de las Guias que expidan.

La paga de este real se admitirá á los Mineros en Moneda sellada, ó Plata en pasta por su correspondiente Ley y valor, y todo lo que de uno y otro modo se contribuya ha de mantenerse en Depósito, y remitirse en la misma especie á la Tesorería General de Lima, donde, revajado el costo de la conduccion por los mismos precios que el Rei la paga, se entregará al instante el resto liquido á disposicion del Tribunal, á quien lo avisarán los Ministros de Real Hacienda, con oficio, para que acuda á recibirlo, y dichos Ministros pasarán en Lima á la Superintendencia una Planilla ó razon que exprese el importe de cada una de estas entregas, con distincion de lo que va en Moneda y Pasta; y mensalmente remitirán igual razon de lo atesorado los Ministros de Real Hacienda de las demas Caxas é Intendencias, sin que con ningun motivo ó urgencia, la mas recomendable, pueda hecharse mano de este caudal, ni diferirse su remision en las ocasiones seguras y oportunas, excepto lo que el Tribunal de Minería libre en aquella Tesorería ó Caxas, pues debeta pagarse, y hacerse constar en sus libramientos que

(L*)

se

Tn. 16. An. 2

se remitiran solos, ó con el caudal sobrante, para que por la Tesorería de Lima se incluya su importe en el total de el que tenga que entregar á el Tribunal, expresándolo así tambien en la razon que se presente á la Superintendencia.

*Tit. 16. Art. 3.
2.º*

Aun supuesta la exáctitud de la cobranza en la forma dicha, será todavia mui corto el importe del real en Marco para las avilitaciones y demas importantes objetos de que habla el Título 16 de la Ordenanza de Nueva España, á menos que conforme á lo que insinúa su Artículo 1.º no se recivan á reditos capitales sobre aquel fondo, para lo que el Tribunal de Minería hará las diligencias que estime justas, ciñéndose á el sobrante que en el haya, revajados los gastos; y sobre este principio, y el de que, no obstante la seguridad y ganancia que evidentemente tendran dichos capitales, será muy difícil hallarlos por el notorio arazo, y falta de caudales de todo el Reino, se han anticipado por esta Superintendencia, los oficios oportunos interesando el Pastoral zelo de los Ilustísimos Señores Obispos, y Prelados regulares, para que con su distinguido amor al Rei, y á la Patria, con-

contribuyan á que los Caudales que haya de obras pías, fundaciones, y sobrantes de las comunidades, se impongan prontamente en el Tribunal de Minería, lo que se espera pueda darle algun desahogo.

48

Por el estado que se tiene á la vista de los Marcos de Plata fundidos en tres años, se calcula que, aun en la actual decadencia de los Minales, podrá ascender á quarenta y cinco mil pesos anuales el real de la contribucion, y como muchos de los gastos que señala el Plan, no son desde luego efectivos, por deber pasarse algun tiempo para proporcionar el establecimiento, ó sugetos que los causan, se sigue que aun quando en el pronto se impulsieran 400. mil pesos á el cinco por ciento (que es lo mas que ha de pagarse) estarian asegurados sus reditos sin la menor contingencia, y tambien el capital está libre de ella, pues quando la desgracia, que no debe esperarse, frustrara todo el anelo de las Reales intencions, se atenderia solo á la devolucion de los capitales, y paga de sus reditos mientras se verifica, aplicandose á este unico fin la contribucion del real en marco, que es muy sobrada y

segura para cubrirlo; todo lo que se añade para mayor claridad y satisfaccion del anterior arbitrio.

49

*Tit. 16. Art. 3.
y siguientes.*

Si fuese tan feliz como se pretende, aun quando no llegue á la mencionada cantidad, luego que haya la que sea suficiente, se invertirá con las demas que sucesivamente entren, en la ereccion de el Banco de que trata el Título 16. de la Ordenanza de Nueva España, cuyas reglas no ofrecen reparo alguno para el Perú, á menos que no se estime mas útil seguro y acertado empezar por el establecimiento de un Banco General de rescates, que poniendo en todos los Minerales donde haya Diputaciones un Factor con caudal, y la seguridad necesaria para su manejo, compre la Plata en piña despues de requemada, para que pagandola, con las precauciones que parezcan justas, á siete pesos efectivos, y un real que quedará por la contribucion, observando las formalidades prevenidas en la Declaracion 45, las remita á el Banco, que las fundirá de su cuenta, y separando para la debida claridad de su manejo el real en marco, con las utilidades que le queden, despues de pagar

costos y Reales derechos, aumentará sus fondos para bolver por un Duplicado jiro á invertirlos en las avilicaciones que, mejorada la Minería por el auxilio de dinero que con el mayor precio de sus Platas se le pone tan á la mano, serán mas seguras, y sin los riesgos que en la actualidad pudieran temerse.

S O

Lo dicho en la Delcaracion antecedente es solo para satisfaccion del Público, y de los Mineros, en la seguridad con que aquel debe contar para los Capitales que imponga, y estos persuadiése de que han de invertirse en su alivio y fomento, pues en el modo de practicarlo nada se decide hasta que el Tribunal de Minería lo exámine, y con sus mayores conocimientos resuelva el destino de el caudal que se atesore, y segun el metodo que se adopte, despues de consultado á la Superintendencia, se darán las ordenes y reglas que parezcan justas y necesarias, estendiendolas á la abundancia de el Azogue, su menudeo, y demás partes de su expendio que, por su conexión con los avíos ò rescate, no pueden ahora tratarse, hasta que se elija el medio que parezca preferible, y de

comun utilidad á todo el Cuerpo de la Minería y como los particulares Bancos, fines, y arvi-
trios con que algunos Minerales los han ideado, céden solo en su provecho, no deberán perjudicar á el Banco, y fondo genetal y contribucion de el real en marco, y con esta calidad se promoverá su establecimiento, á que propenderá el mismo Tribunal de Minería, contando con la proteccion que necesitan de la Superintendencia, é Intendencias respectivas, donde por la actividad, y zelo de sus Gefes hay ya mucho adelantado, especialmente en Chota y Pasco.

§ I

Tit. 17. Artíc.

9. y 10.

Tit. 9. Art. 10.

Los Peritos, así facultativos de Minas como beneficiadores, de que habla el Título 17 de la Ordenanza de Nueva-España, no se han conocido hasta ahora en el Perú, donde uno y otro ha estado entregado á la práctica de los que por ella se suponian inteligentes, y no siendo en el dia facil hallarlos con las calidades que el mencionado Título prescribe, debiera tolerarse por algun mas tiempo el que continúen su ejercicio, hasta que por la educacion del Colegio y venida de los sujetos que S. M, desee de el adelantamiento de la Minería, tiene

ya

ya buscados en Saxonia, haya quien lo practique con la instruccion necesaria; pero en el interin podrá el Tribunal usar con prudencia del medio que propone el Artículo 10, y si voluntariamente se presentaren á exâmen algunos que merezcan el título, en el Mineral dónde estos se establezcan, deberán ser preferidos, y observarse con los que carezcan de estas circunstancias las penas que el mismo Artículo señala, y del propio modo formará el Tribunal, sin dilacion, los Aranzels que dispone el Artículo 9, y los consultará á la Superintendencia para que examinando el asunto, segun su naturaleza, se eviten á los Mineros los gastos, y vejaciones que han sufrido por las vistas, arreglandose en ellas las Diputaciones á el exprefado Aranzel, y á lo que para la debida justificacion, y utilidad de estos actos está prevenido en el Artículo 10. del Título 9.

§ 2

Establecido el Tribunal, será uno de sus primeros objetos el arreglo del Colegio, segun el Plan que provicionalmente se propone de Empleados, y Sueldos, y lo que S. M. determine con la venida que ya se ha insinuado de los Facult.

*Tit. 18. Art. 1.
4. y 5.*

cultativos que su Real Piedad ha buscado; pero si se hallaren aqui algunos capaces de empezar la enseñanza, no se diferirá en los terminos que se acuerde-

§ 3

*Tit. 18. Art. 2.
y 3.*

Para que esta sea mas universal y segura, y los que la hayan adquirido no reusen pasar á vivir en los Minerales, á causa de su distancia ó intemperie, será mui conveniente que las diputaciones territoriales esfuercen su zelo á que todos los Mineros matriculados en su distrito elijan y costeen la venida y subsistencia de dos Jovenes de aquellas Provincias ó Partidos que, con las calidades necesarias, se eduquen en el Colegio, para lo que habrán de contribuir anualmente trecientos pesos por cada uno, y de este modo, siendo ocho las Diputaciones, se lograrán diez y seis alumnos de toda la extension del Virreinato, y será mas tolerable á el fondo el gasto del Seminario, en que á sus expensas mantendrá otros ocho, y facilitará la Instruccion gratuita á quantos concurren á las lecciones públicas.

§ 4

*Tit. 18. Art. 7.
y siguientes.*

En quanto á el metodo, facultades, y Libros

bros de la enseñanza se reserva para quando estén formados los Reglamentos que previene el Artículo 7, pues entónces se acordará lo mas conveniente, teniendo presente lo que S. M. resuelva en vista de los Documentos que anticipadamente estan ya trabajados, y se han remitido sobre este asunto.

§ 5

Debiendo gozar los Mineros del Perú los mismos privilegios que los de Nueva-España, se les guardarán los que expresa el Artículo 19. de aquella Ordenanza, y persuadidos todos de la protección que el Excelentísimo Señor Virrei dispensa á este recomendable ejercicio, contarán con ella, y la de las respectivas Intendencias, y esta Superintendencia, que no omitirá recomendar á S. M. los Mineros que mas se distingán, y por su trabajo, indigencias ú otras circunstancias, se hagan Acrehedores á experimentar en sí ó sus Familias las Reales piedades.

*Tit. 19. Art. 1.
á 9.*

§ 6

Por ultimo, en la Declaracion 31. se ha dicho ya que S. M. manda observar en este Reino la Ordenanza de Nueva España, y quiere se pon-

(N*)

ga

ga inmediatamente en práctica, adaptandola á las circunstancias locales; y siendo este el objeto con que para facilitar los primeros pasos se han formado las Declaraciones que anteceden, se guardarán, y entenderán todas como corresponde á los Artículos á que se refieren, y si en los demás ocurriere alguna duda, se propondrá á esta Superintendencia, pues á este fin se ha omitido, con estudio, el hablar de otros puntos menos ovios, dexándolos á lo que el tiempo, y la experiencia dicten, para no confundirlos con anticipadas prevenciones, y observandose estas por ahora, se unirán á los exemplares de la Ordenanza de Nueva-España que se han mandado imprimir, y se pasarán con los Oficios respectivos al Excelentísimo Señor Virrei y Real Audiencia, como ya se dixo en la Declaración tercera, y se remitirán á el Real Tribunal de Cuentas, y Oficinas de Real Hacienda de esta Capital, donde deberán quedar archivados para entregarlos á sus Sucesores, como también lo harán las de las otras Intendencias, y los Jueces de los Partidos, y Diputaciones territoriales, á cuyo fin se dirijirán á los Señores Intendentes los Exemplares necesarios, y quedando los demás para expenderse á el Público

(51)

por su justo precio, en beneficio ó reintegro del mismo fondo de la Minería, se dará cuenta de todo á S. M., y se le consultarán las demas ocurrencias que lo merezcan. = Lima y Octubre siete de mil setecientos ochenta y seis. =

Forge Escobedo

CHAPTER 1. THE HISTORY OF THE
CITY OF NEW YORK, FROM
THE FIRST SETTLEMENT, IN
1624, TO THE PRESENT
TIME. BY J. C. COOPER.
NEW YORK: PUBLISHED BY
J. C. COOPER, 1857.

THE HISTORY OF THE
CITY OF NEW YORK, FROM
THE FIRST SETTLEMENT, IN
1624, TO THE PRESENT
TIME. BY J. C. COOPER.
NEW YORK: PUBLISHED BY
J. C. COOPER, 1857.

PLAN DE EMPLEADOS,
y Sueldos del Tribunal, y Semi-
nario de Minería que, conforme
á lo prevenido en la Declaracion
treinta, debe por ahora observarse
en la forma que se advierte.

TRIBUNAL DE MINERIA.

Administrador.	4000 p. ^s
Director.	4000
Primer Diputado.	2500
Idem Segundo.	2500
Factor.	1500
Afesor	500
Escribano ó Secretario.	400
Oficial para éste.	200
Oficial 1. ^o de Factoría.	600
Idem Segundo.	450
Portero, y Mntro. executor.	400
Agente en la Corte.	500
Alquiler de Casa.	600

18150

SEMINARIO.

Director.	0000
Quatro Profesores, á 1200.	4800
Capellan Rector con Casa, y Comida.	800
Vice Rector. Idem. . . .	500
Ocho Alumnos, mantenidos por los fondos del Banco con 300 p ^s anuales cada uno.	2400
Maestro de Dibuxo. . . .	500
Mayordomo.	500
Portero, con Casa y Comi- da:	150
Dos Criados Idem. . . .	400
Cozinero Idem.	200
Para gastos extraordinarios, y no faciles de prevenir se regulan annualmente. . .	500
Casa.	500
Medico, Zirujano, y Botica.	1000

De Enfrente	12250
Costos de Libros, Instrumentos, y operaciones.	2500
Gasto anual del Seminar ^o	14750
Idem del Tribunal . . .	18150
Total	32900

Segun se demuestra asciende el gasto anual del Tribunal à diez y ocho mil ciento cinquenta pesos, y aunque sus sueldos se han limitado à lo que por ahora permiten los fondos, no siendo en el dia urgentes los de el Factor, y sus dos Oficiales, como que aun nada tienen que manejar, deberàn suspenderse hasta que se resuelva lo mas conveniente, segun lo prevenido en la Declaracion 49. y se guardaràn los Caudales que se atesoren por el mismo Tribunal, y conforme à lo dispuesto en el Artículo 6. del Título 16.

Se suca el Sueldo de un solo Director porque estando los dos que ahora ha de haber dotados tambien por S. M., basta aquella cantidad, para que distribuida à como les corresponde entre ambos, logren sin gravamen del fondo, ni de el Hecario, la asignacion que se les hizo.

Los

Los Sueldos del Seminario, en el modo que se proponen, importan anualmente catorce mil setecientos y cinquenta pesos, pero no debe considerarse este gasto, en el dia, efectivo, por la indispensable dilacion que ha de haber en proporcionar los Alumnos, Maestros, y demás dependientes, que aunque se elijan, no deben gozar su asignacion hasta que este perfeccionado el establecimiento, y segun lo que el pida, y merezca la aptitud de los Profesores, se podra aumentarles la dotacion, que oy solo se señala con respecto a los pocos sujetos que habra capaces de semejantes destinos.

Lima fecha. Ur supra.

Escobedo

En la Ciudad de Santiago de Chile en Vieme, y
 dos dias del mes de Dize de mil setecientos ochenta, y
 siete años: El Sr. D. Thomas Alvarez de Arce, de
 Caballero del R. y distinguido Oñ de Carlos Tex-
 cero, del Consejo de S. M. Regente, y Presid. de
 esta R. Aud. Cap. Gñal de este Reyno,
 Intend. de Exercito, y Superintend. Gñal
 de R. Hacienda: Haviendo visto este Exped.
 con la R. Ordenanza de Mineria, dispuesta
 por S. M. para Nueva España con fha de
 Vieme, y dos de Mayo de mil setecientos ochenta,
 y tres, y Remita para el Peru con R. Oñ
 de ocho de Dize de mil setecientos ochenta, y cinco,
 en que se encarga su adaptacion al S. Su-
 perintend. Gñal de R. Hacienda, y q por lo
 tocante a este Reyno, proceda de acuerdo con
 esta Presid. en cuya consecuencia extendio
 a su continuacion. En las respectivas Reglas, y ad-
 vertenc. para facilitar su cumplim. en ag-
 Virreynato, dirigiendolas a esta Superintend.
 con Carta de siete de Nov. de mil setecientos
 ochenta, y seis, para que con presencia de ellas,
 y de la Variacion que convenga hacer, se pro-
 cure Verificar, y poner en planta su Obsec.
 Dijo, que devia Mandar, y Mandaba, se guar-
 de, cumpla, y execute lo dispuesto por S. M.
 en la citada Ordenanza, y R. Oñ que le acom-
 paña, y que con respecto a que el estado ac-
 tual de la Mineria de este Reyno, y sus pecu-
 liares Circunst. no permiten la cumplida
 adaptacion de esta Sabio Plan en todas sus
 partes, con el Objeto de proporcionarla en lo po-
 sible, y de que tengan efecto las piadosas intenc.
 de S. M. se entienda Suplicar. con las siguientes.

BB
N532
1986
2
1 SIZE

